

La victoria de Ester

Historia bíblica: Ester 5-10.
Comentario: *Profetas y reyes*, capítulo 49.

PREPÁRESE PARA ENSEÑAR

SINOPSIS

Finalmente convencida de que había llegado a la posición real "para un momento como este", Ester hizo su jugada. Se acercó al Rey aunque sabía de su potencial pena de muerte.

Pero, cuando el Rey finalmente le extendió el cetro para mostrar su aprobación a Ester, ella no presentó su pedido inmediatamente, sino que invitó al Rey y a Amán a un banquete. Entonces, cuando aparecieron para el evento, los invitó a un segundo banquete antes de que finalmente planteara la cuestión del decreto contra los judíos. Ester ¿estaba asustada? ¿Estaba siguiendo un plan estratégico? ¿Los entretenía para ganar tiempo? Cualquiera que haya sido su razonamiento, sus esfuerzos valieron la pena. Le pidió al Rey que perdonara a su pueblo, y él accedió. Amán, que una vez fue el poder que estaba detrás del trono, de repente descubrió que se habían dado vuelta sus planes. Ahora él era víctima de la ira del Rey, y Ester, Mardoqueo y los judíos experimentaron el regalo divino de la victoria.

La lección se centra en la victoria que podemos tener por medio de Cristo: la victoria sobre el pecado, sobre la tentación, sobre el poder de Satanás en nuestro mundo y en nuestra vida. La victoria es obra de Dios; pero, para aprovecharla, se requiere coraje de nuestra parte. Coraje como el que tuvo Ester. Además, requiere fe: poner nuestra confianza en Dios, que puede sacar algo bueno de las peores circunstancias.

OBJETIVOS

Los alumnos:

* Comprenderán que Dios promete la victoria no solo sobre los enemigos literales sino también sobre el pecado y la tentación. (*Conocer*.)

* Se sentirán seguros en el amor de Dios y en su capacidad de darles la victoria. (*Sentir*.)

* Elegirán oponer resistencia con coraje, al igual que Ester, al saber que Dios estará con ellos. (*Responder*.)

INSTRUCCIÓN

I. PARA COMENZAR

Actividad

Remita a los alumnos a la porción "¿Qué piensas?", de esta lección. Después de que la hayan completado, analicen sus respuestas.

Todos pasamos por apuros y momentos difíciles en la vida, pero también experimentamos la victoria. De hecho, como cristianos, debiéramos esperar la victoria. ¿Cómo nos relacionamos con ella cuando Dios responde nuestras oraciones?

Entréguele un pedazo de papel y un lápiz a cada alumno de la clase. Pídales que piensen en todas las "victorias" que recuerden de su vida: respuestas contestadas, momentos cuando vencieron la tentación o encontraron la solución a un problema difícil. Pida a cada uno que elija una victoria de la

lista con la que se sientan cómodos, para compartir con los demás; luego, formen un círculo (en una clase grande, divida en grupos pequeños) y pídale a cada uno que comparta una victoria que hayan experimentado con la ayuda de Dios.

Ilustración

Comparta esta ilustración con sus propias palabras:

En otro tiempo, cuando la gente miraba un evento deportivo en la televisión, observaba mientras ocurría. Al igual que los que observaban en vivo desde las tribunas, no tenían idea del resultado hasta que el partido terminaba. Los televidentes en casa estaban sentados con verdadero suspenso mientras se jugaba el partido de fútbol, hockey o béisbol.

Nosotros también podemos hacer eso, por supuesto. Pero, hoy en día, también tenemos grabaciones de video, grabaciones digitales, TiVo y cualquier otra forma imaginable de grabar lo que miramos para entretenernos. Si tienes que salir la noche que se transmite el gran juego, puedes guardarlo para verlo después.

¿Alguna vez te sentaste a mirar un evento deportivo pregrabado cuando ya sabes el resultado? Todavía te emocionas cuando ves jugar a tu equipo y ovacionas cuando anota puntos, pero ya sabes que van a ganar. El suspenso de mirar se reduce por el hecho de que sabes el resultado.

II. ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

Puente hacia la historia

Comparta lo siguiente con sus palabras:

En nuestra vida cristiana enfrentamos desafíos, contratiempos y pruebas. Pero sabemos que el resultado será la victoria, si confiamos en Jesús. Él ya ha ganado el juego por nosotros. No somos espectadores, sino jugadores. Pero jugamos con la confianza de saber que la victoria ya está asegurada.

Historias bíblicas como la de Ester nos desafían a confiar en Dios a lo grande; a defender lo que creemos, a hacer lo que está bien aunque sea impopular. Las mismas historias llegan con la seguridad de que Dios nos dará la victoria; aunque nuestra fe pueda ser probada en el proceso.

Acerca de la historia para maestros

Después de leer la sección "La historia" con los alumnos, utilice lo siguiente con sus propias palabras, para procesarlo con ellos.

Analicen las preguntas de "Acerca de la historia", y luego hagan referencia a algunas de las experiencias de "victoria" que los alumnos compartieron en la sección "Para comenzar". Pregunte a un par de alumnos si están de acuerdo con que usted utilice sus experiencias como ejemplo para el análisis (también puede contribuir con una o dos experiencias propias). En un pizarrón, una pizarra o un papel en el frente de la sala, reproduzca el siguiente gráfico. Analice con los alumnos cómo llenar cada uno de los encabezamientos, usando cuatro experiencias de victoria sugeridas por los miembros de la clase, más la experiencia de Ester de la lección bíblica.

Situación	¿Cuál era el problema?	¿Quién/cuál era el enemigo?	¿Qué tuvo que hacer la persona implicada?	¿Qué hizo Dios por ellos?
Ester salva a los judíos de Persia				

Después de analizar cada situación, pregunte: ¿Qué podemos aprender de estas historias que pueda ayudarnos la próxima vez que hagamos frente a un "enemigo" en nuestra vida?

Utilice los siguientes pasajes, que consideramos los más aptos para la enseñanza en relación con la historia de hoy: Romanos 8:31-39; Efesios 6:10-18.

Para compartir el contexto y el trasfondo

Utilice la siguiente información para arrojar más luz sobre la historia para los alumnos. Compártala con sus propias palabras.

Algunas de las historias bíblicas, como esta, pueden asustarnos un poco POR la gran cantidad de sangre derramada y la violencia que se lleva a cabo, aparentemente con la aprobación de Dios. Cuando Dios da la victoria en esta historia, los judíos se ponen a luchar contra sus enemigos, Amán es ahorcado, y Ester y Mardoqueo demandan que los cuerpos de los hijos de Amán sean exhibidos como advertencia para todos los demás que pudieran querer atacar al pueblo de Dios. El Antiguo Testamento está lleno de historias como estas: los primogénitos de Egipto son exterminados, las ciudades de Canaán son saqueadas y destruidas, etc.

Es difícil cuadrar estas historias con el Dios de amor y de misericordia como se lo ve a lo largo de toda la Biblia y, más claramente, en el ministerio de Jesús. Por más que elijamos comprender estas historias, es evidente que, como cristianos, estamos viviendo en una nueva era. Jesús enseñó que nuestra actitud hacia nuestros enemigos debiera ser de amor y perdón (Mat. 5:43-48). Así que, para los cristianos, obtener la "victoria" no significa vencer a los enemigos en batalla, ni siquiera humillar al compañero de clase que se burla de ellos por sus creencias.

Pablo nos recuerda que no estamos luchando contra carne y sangre, sino contra poderes espirituales (Efe. 6:12). El verdadero enemigo no es tu desagradable compañero de clase, él es un ser humano al que somos llamados a amar y a ganar para Cristo. El verdadero enemigo es Satanás, que trata de tentarnos, desanimarnos y distraernos de seguir a Dios. El verdadero enemigo a menudo parece venir de adentro, porque todos tenemos una naturaleza pecaminosa, sobre la cual Dios nos promete la victoria. En nuestra lucha contra los poderes espirituales, nuestras armas no son espadas ni revólveres, sino la armadura completa de Dios. La victoria no significa regodearse con los cuerpos descompuestos de nuestros enemigos, sino triunfar sobre nuestro "lado oscuro" y las tentaciones del diablo. A veces, amar a nuestro "enemigo" humano puede ser la mayor victoria.

III. CIERRE

Actividad

Cierre con una actividad e interrogue con sus propias palabras.

Cree un "certificado" (fácil de hacer en la mayo-

ENSEÑAR DESDE...
Remita a los alumnos a las demás secciones de su lección.

• Otra mirada
Pregúnteles cómo transmiten las citas de "Otra mirada" el punto de la historia en esta lección.

• Destello
Lea la declaración "Destello", señalando que pertenece al comentario de la historia de esta semana encontrado en el libro* Profetas y reyes. *Pregunte qué relación perciben entre la declaración y lo que acaban de analizar en "Acerca de la historia".

• Un buen remate
Señale a los alumnos los versículos enumerados en su lección que se relacionan con la historia de esta semana. Indíqueles que lean los pasajes y pida a cada uno que escoja el versículo que le hable más directamente hoy. Luego, que explique por qué eligió ese.

O puede asignar los pasajes a parejas de alumnos para que los lean en voz alta, y que luego los analicen a fin de elegir el más relevante para ellos.

ría de los procesadores de texto en la computadora) para cada alumno de la clase. Cada certificado debiera decir:

DIOS TE PROMETE LA VICTORIA SOBRE CADA ENEMIGO DE TU VIDA

Entregue los certificados a los alumnos y que cada persona escriba su nombre en él. Diga: Al cerrar con una oración, quiero que piensen en cómo Dios puede obtener la victoria sobre cualquier situación difícil que estén atravesando en este momento, si se la entregan a él.

Pida a los alumnos que se lleven los certificados a su casa y que los pongan en un lugar donde lo vean, para que les recuerde la promesa de la victoria.

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

Ester enfrentó un desafío. Todos los judíos de Persia enfrentaron un desafío: un enemigo que se propuso destruirlos. Pero, Ester avanzó por fe, haciendo lo que tenía que hacer, aunque reconoció que era riesgoso. Cuando respondió con coraje, Dios los premió a ella y a su pueblo con la victoria.

Nosotros también enfrentamos desafíos. Es probable que no seamos atacados por enemigos que quieran matarnos, pero somos atacados por los engaños, la tentación, el temor, el desánimo y todas las clases de cosas con las que el diablo trata de descarriarnos en nuestra vida cristiana. Cuando les hacemos frente con coraje a estos enemigos y hacemos la voluntad de Dios, él nos promete la victoria, como lo hizo con Ester.

CONSEJOS PARA UNA ENSEÑANZA DE PRIMERA

Conversar sobre la experiencia personal

La actividad "Para comenzar", de la lección de esta semana pide que los alumnos compartan, con otros del grupo, su experiencia personal de una victoria en su vida. Los diferentes grupos de jóvenes diferirán grandemente en cuanto a cuán dispuestos están a compartir experiencias personales, y dentro de un grupo habrá diferentes niveles de comodidad con actividades como esta. Su desafío, como maestro, es hacer que estas actividades sean lo menos riesgosas posibles, para que nadie se sienta "en un aprieto", o amenazado, mientras que aún se permita tiempo para el análisis significativo.

Los jóvenes que son tímidos, o que experimentan ansiedad social o que sienten que no encajan bien con otros del grupo, pueden sentirse incómodos con esta clase de experiencia. A los que no son muy maduros espiritualmente o no han pensado mucho en las cosas espirituales tal vez se les haga difícil plantear algo apropiado para compartir. Algunas ideas para que sea más fácil compartir:

Divida en pares o grupos pequeños, especialmente si la clase es muy grande.

Permita que los alumnos, primero, piensen individualmente en una lista de ideas, y que luego elijan a uno que se sienta cómodo compartiendo los resultados.

Piense en respuestas apropiadas cuando presente la actividad: "Por ejemplo, una victoria que experimenté fue cuando oré por un examen que pensaba que iba a desaprobar, y Dios respondió mi oración ayudándome a pensar claramente y a resolver las respuestas, así que aprobé el examen". Asegúrese que su ejemplo sea general y que se pueda relatar, como para que los miembros de la clase piensen en ejemplos similares desde su propia experiencia.

Recuerde a los alumnos el plan de lectura que los llevará a través del comentario inspirado de la Biblia, la serie "El conflicto de los siglos". La lectura que acompaña a esta lección es *Profetas y reyes*, capítulo 49.

